



Revista Latina de Comunicación Social

E-ISSN: 1138-5820

jpablos@ull.es

Laboratorio de Tecnologías de la Información
y Nuevos Análisis de Comunicación Social
España

Murelaga Ibarra, Jon

Instrumentos y rutinas de trabajo del periodista radiofónico

Revista Latina de Comunicación Social, vol. 7, núm. 57, enero-junio, 2004, p. 1

Laboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Canarias, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=81975712>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto



Latina

Revista Latina de Comunicación Social 57 -
enero – junio de 2004

Edita: LAboratorio de Tecnologías de la Información y Nuevos Análisis de Comunicación Social
Depósito Legal: TF-135-98 / ISSN: 1138-5820

Año 7 º – Director: **Dr. José Manuel de Pablos Coello**, catedrático de Periodismo
Facultad de Ciencias de la Información: Pirámide del Campus de Guajara - Universidad de La Laguna 38200 La Laguna (Tenerife, Canarias; España)
Teléfonos: (34) 922 31 72 31 / 41 - Fax: (34) 922 31 72 54

Instrumentos y rutinas de trabajo del periodista radiofónico

Lic. Jon Murelaga Ibarra (c)

Investigador y becario predoctoral del Gobierno Vasco

Profesor de tecnología de los Medios Audiovisuales en la Universidad del País Vasco (UPV-EHU), Bilbao

1. Algunos instrumentos digitales al servicio del profesional radiofónico

Con el comienzo de un nuevo siglo medios como la radio se plantean la disyuntiva de mantener el tradicional proceso de elaboración analógica y difusión de la programación o evolucionar hacia vías digitales. Todo parece indicar que los ceros y los unos acabarán insertándose en el mundo radiofónico a tenor de lo que está ocurriendo en otros medios como la televisión. El futuro que se plantea desde este presupuesto por tanto es apasionante si tenemos en cuenta las ventajas del complejo digital y la ocasión de introducir nuevos contenidos y un mayor servicio al oyente.

Las cadenas de radio, por lo menos, las que tienen una gran difusión comienzan a dar ese salto hacia la modernidad y empiezan aunque por el momento a un ritmo lento a sacrificar métodos analógicos por instrumentos digitales. Este proceso de digitalización podríamos decir que toma cuerpo de dos modos. Por un lado nos encontramos con la digitalización en la emisión y recepción y por otro lado la transición binaria en el proceso de elaboración o producción radiofónica. En este artículo nos centraremos en este último punto que para el periodista o el comunicador puede ser tan interesante como el primero para el oyente.

El comienzo de esta transición que nos ocupa tiene su punto de partida con la irrupción en los medios del teletipo y los primeros ordenadores que comenzaron a amueblar las emisoras diez años después que las redacciones de los periódicos. Hoy en día sería inimaginable una redacción sin ordenadores puesto que han supuesto un avance significativo en el proceso de elaboración de la noticia, una mayor accesibilidad a los datos, un almacenamiento más cómodo y en general un mayor orden en el lugar de trabajo. El cambio no obstante no fue sencillo ni lo sigue siendo hoy en día, ya que muchos locutores y periodistas radio tuvieron que cambiar sus viejas máquinas de escribir y acomodarse a los teclados. Fue el primer cambio de mentalidad laboral que tuvo su continuación con el cada día más utilizado teléfono móvil, los nuevos formatos de grabación, producción y difusión en mini-disco o en disco duro.

Todo parece indicar que, salvo algunas excepciones, todas las emisoras que se precien de tener cierta importancia tienen informatizadas sus redacciones. Las ventajas de esta informatización las podríamos resumir en los siguientes puntos: mayor agilidad a la hora de recuperar un documento, posibilidad de realizar cualquier tipo de cambio en cualquier momento, opción de conectar un ordenador desde el locutorio del directo con otro/s de la redacción, accesibilidad a Internet, cálculo de minutos en función del texto escrito que realiza automáticamente el ordenador, limpieza y legibilidad óptimas de los textos.

Estos serían a *grosso modo* algunas de las ventajas que los profesionales del medio radiofónico han encontrado con la implantación de los ordenadores en las redacciones. No obstante en muchos casos esta transición de la máquina de escribir al ordenador ha sido difícil puesto que los hábitos y las rutinas de producción han tenido que cambiarse y de igual modo los profesionales reciclarse para acomodar sus tareas a las nuevas exigencias y a los nuevos instrumentos de trabajo.

2. Internet y radio

No nos gustaría pasar por alto el omnipresente instrumento de Internet ahora que estamos analizando las ventajas de la inserción de la informática en las redacciones. "Ser o no ser", este podría ser el título de la película del próximo siglo que en materia informática comenzó hace 10 o 15 años. No seremos nosotros los que desgranemos aquí las ventajas de este instrumento para el usuario de a pie pero si para el profesional del medio radiofónico. Se trata, no cabe la menor duda, del mayor invento de los últimos 50 años, con perdón de las demás creaciones, y si apuramos solamente un poco en el mayor invento por capacidad aglutinadora y perspectiva de crecimiento de la historia.

Internet es *a priori* el mayor competidor en estos momentos de las agencias de noticias. Es la actualidad en un segundo, es el gran hermano de la noticia mundial. Los profesionales de la radio lo saben y lo comienzan a utilizar como medio de información que ofrece un sin fin de posibilidades de actuación: la información puede ser cotejada por el profesional de modo que no se quede con la primera noticia, la red posibilita la interacción por lo que se puede pedir información para luego ser utilizada o no, existe la posibilidad de acceder a páginas de sindicatos, instituciones, asociaciones de todo tipo, colectivos..., enviar o recibir textos a/del otro usuarios, enviar o recibir audio...

Todos estos puntos reflejan las enormes posibilidades del medio pero al igual que existe una cara la mera existencia de la lógica nos muestra una cruz que en el mundo de la radio toma el nombre de tiempo. Para que no entendamos mostraremos un caso tan típico como utilizado o utilizable. Imaginémonos que tenemos que cubrir una noticia sobre una matanza en Colombia. Un poblado ha sido arrasado según el gobierno por los Paramilitares. Las agencias que tenemos contratadas nos indican que el número de víctimas está por el momento sin confirmar. Sólo tenemos el nombre del poblado y una pequeña referencia de la agencia sobre la nota de prensa que ha difundido la administración colombiana que dice: "esta mañana el poblado de X fue brutalmente arrasado por paramilitares. Por el momento se desconoce el número de víctimas y aunque tampoco se pueda confirmar los primeros indicios y la localización hacen suponer que la matanza ha sido perpetrada por fuerzas paramilitares". Como apreciamos en los argumentos que tenemos entre manos contamos con la noticia pero nos faltan los mimbres. En este caso podríamos acceder por Internet a medios colombianos para investigar, para ver si ellos cuentan con más información. Pero, claro, la noticia tenía que estar hecha para ayer, el inevitable yugo de la radio. No podemos investigar, no podemos ampliar la noticia ni enriquecerla, por lo que nos quedamos con lo que tenemos, que en si es casi nada excepto que en el poblado X ha muerto un número de gente sin concretar por el momento por la acción todo parece indicar de los paramilitares, aunque podrían haber sido las FARC, el mismo ejército o los narcotraficantes.

Después de este ejemplo, que al fin y al cabo no es más que la desventaja de la inmediatez, que a veces las noticias quedan a medias, hablaremos de la cara amable. Esta no es otra que la búsqueda con tiempo para la realización de un reportaje por ejemplo. En este caso si, con tiempo sin prisa la búsqueda puede ser gratificante y efectiva. Por mantener el emplazamiento del anterior caso, el profesional puede enriquecer su producto aunque sólo le hayan concedido minuto y medio en buscar información que proceda del más allá, del otro lado del Atlántico, puesto que las cosas se ven muy diferentes desde un lado y desde el otro y el ángulo siempre es fundamental. Esta sería una pequeña explicación que podría ser más extensa pero por motivos de espacio tenemos que terminar aquí del uso radiofónico de Internet.

3. Móviles para trabajar

Otro medio que abre fronteras es el teléfono móvil. Es sin duda otro invento que comienza a arrasarse a todos los niveles. Se trata de un elemento fundamental en el periodista del futuro, una llave que abre las puertas de la lejanía, un instrumento que estemos donde estemos, siempre y cuando tengamos cobertura nos permitirá mandar la noticia a tiempo. Una de las virtudes más claras del teléfono móvil es justamente su movilidad y la inmediatez que se gana con su uso. El periodista o el reportero no tendrá que perder parte de su tiempo en buscar un teléfono fijo para enviar su crónica hasta la emisora. La comunicación entre la emisora y el profesional desplazado a un punto informativo será total e inmediata.

El uso sencillo del teléfono móvil hace que su propagación sea muy acelerada y que las emisoras adquieran este nuevo útil de trabajo que con un ordenador portátil es suficiente la dar una movilidad total a un periodista. Por el momento la cobertura y los problemas propios de este aparato son los inconvenientes más grandes de los teléfonos sin hilos.

Diferenciamos, no obstante, dos tipos de circunstancias. Por una parte una rueda de prensa sencilla de un colectivo que presenta una serie de actos para unas fiestas de un pueblo y por otro lado una manifestación multitudinaria. En el primer caso el uso del teléfono móvil sería una buena forma de enviar la crónica pero no el segundo. En el caso de la manifestación sería más recomendable destacar una unidad móvil puesto que daría una seguridad en la transmisión que el primer instrumento daría pero con mayor posibilidad de perder la comunicación. Un simple radiotransmisor y un radiotéfono conectados a la redacción serían los elementos necesarios para seguir el evento. Unos instrumentos cada día menos complejos que el mismo profesional manejaría con una pequeña formación anterior a su uso y que se podrían transportar en un coche o en una pequeña furgoneta.

La telefonía móvil y la unidad móvil son por tanto dos intermediarios precisos entre la redacción y el profesional que se encuentra fuera de la redacción que aportan como hemos indicado inmediatez, rapidez, intercomunicación y amplitud de cobertura.

4. Sistemas de grabación

Hemos hablado de ordenadores, Internet, móviles, unidades móviles y es el momento de tratar los sistemas de grabación muy utilizados en ruedas de prensa o en citas varios. En la actualidad el periodista vive acompañado de una grabadora que podría ser de muchos formatos. Por un lado nos encontramos con la grabadora de mano, pequeña, útil, de fácil transporte y barata como ventajas pero con inconvenientes como la calidad de sonido. Aunque este es un hecho que la tecnología está mejorando cada día son muchas las emisoras que apuestan por ellas por su bajo costo. Por otro lado encontramos las grabadoras conectadas a un micrófono que por lo general ofrecen una grabación más precisa, limpia y aceptable si el uso que hacemos de ella es el correcto. Su desventaja es su alto coste (unas 40.000 o 60.000 pesetas la unidad). Se trata de dos instrumentos analógicos que por este carácter ofrecen una calidad general inferior a la digital. No es de extrañar por tanto que en el futuro, un futuro no muy lejano las emisoras opten por incorporar sistemas de grabación digitales como pueda ser el mini-disco. Por un precio superior al de las grabadoras grandes se ganaría en calidad de audio digital, facilidad de manipulación y posibilidad de reescucha sin afectar esta a la grabación realizada, como ocurre hoy en día con el formato analógico.

Es cierto que como casi todos los instrumentos digitales el mini-disco también tiene que mejorar su calidad pero parece *a priori* un elemento propicio para la radio. Su manejo no es difícil por lo que los profesionales del medio radiofónico no tardarían mucho en acoplarse a él. Este nuevo instrumento cuenta con funciones utilísimas para el usuario que en este caso es el profesional de radio. A *grosso modo* estas funciones se podrían dividir en dos, por un lado lo realizable respecto a todo el contenido del disco y por otro las opciones respecto a tracks o pistas concretas. Cada pista representa un subcontenido concreto como cada canción en un CD (una canción = una pista o un track).

Las funciones respecto a cada pista son *move* (mover), *erase* (borrar), *name in* (poner nombre), *divide* (dividir) y *combine* (combinar). Si a esto le agregamos que el mismo aparato pone un número para cada pista, las utilidades del sistema son visibles. Esto es lo que se refiere a cada pista en concreto, pero como hemos dicho en el anterior párrafo el mini-disc también permite actuar respecto al contenido total del disco realizando las funciones de *name in* (nombre genérico del contenido total del disco), *all erase* (borrado total del contenido del disco) y *name erase* (borrar nombre genérico del disco). Este nombre genérico podría ser por ejemplo las siglas del sindicato al cual hemos ido a cubrir una rueda de prensa. No está de más decir aunque ya puede quedar entendido que todas estas funciones se realizan en una pantalla líquida de lleva incorporado el aparato mini-disc. Las teclas al servicio del usuario son las mismas por ejemplo que las del cassette (play, stop, pause, rec, rew, ff y eject).

La utilización de este sistema la podríamos reflejar en el siguiente ejemplo. Imaginémonos que somos enviados a una rueda de prensa. Seguimos con nuestra grabadora mini-disc el acto y decidimos sacar el corte de voz que se encuentra en el minuto 16 y 40 segundos, el procedimiento sería igual al analógico, controlar el momento justo con el cuentavueltas. Este nuevo instrumento nos permitiría llegar a ese punto en un breve espacio de tiempo (no tendríamos que perder tiempo rebobinado), apretar pause en el momento deseado. Justamente entonces indicamos mediante una ruleta y un botón que queremos dividir (*divide*) y repetimos la función en el momento donde queremos finalizar nuestro corte de voz. Una vez que tenemos nuestro momento le damos un nombre con la función *name in* que por ejemplo podría ser corte 1 con el abecedario que nos aparece en pantalla. Esta labor que el sistema digital realiza de manera muy precisa nos puede llevar con un poco de maña un minuto para un corte de 20 segundos. El corte está listo para ser emitido y nos ahorramos el engorroso trabajo de encontrar una bobina en la redacción e insertarlo más tarde en otra bobina con un tren de voces. No cabe duda que es un adelanto para agilizar la labor de los profesionales y que tiene un sin fin de posibilidades, tales como grabar las cuñas publicitarias en un disco, alterar el orden de estos, seleccionar con rapidez y precisión el contenido del disco y tener una total accesibilidad de los contenidos.

Pero no es este el único formato de grabación digital puesto que en el mercado también existen sistemas como el DAT (Digital Audio Tape). Se trata de una cinta un poco más pequeña que la analógica. Al tratarse de una cinta su mayor inconveniente es la precisión en la búsqueda aunque su alta calidad la hacen ser un instrumento útil para la grabación de conciertos por ejemplo.

En este punto y ya que hemos hecho mención a la grabación para almacenaje del material sería recomendable hablar de la documentación sonora. Siempre ha parecido que la radio es el medio que pierde el contenido informativo tan rápido como lo difunde. Nadie o muy poca gente graba los programas y luego los colecciona como ocurre con la televisión. Las mismas emisoras en muchos casos no suelen saber que hacer con sus archivos y no hablemos de las preocupaciones que acarrea el buscar un lugar para almacenar lo difundido. Para solventar estos problemas hoy en día se plantean unas posibilidades o hipótesis. Por un lado solo quedarse con el material que realmente encontramos sugerente para una futura utilización (cortes de voz muy concretos, documentos históricos...), almacenamiento de programas concretos (grabación sin publicidad para ocupar menos espacio)... Todo ello, no obstante, se debe realizar según las características, necesidades y modelo de emisora.

Para esta tarea proponemos la utilización de los CD-ROM (Compac Disc) y DVD-ROM (Digital Versatile Disc). El primero de los soportes permite la grabación de 47 minutos de audio en una calidad óptima. Se trata del sistema que comenzó siendo el sucesor del vinilo y que hoy en día podemos encontrar en cualquier medio radiofónico y supone un instrumento adecuado para radiofórmulas y programaciones con un alto contenido musical. El tamaño de los discos compactos en una ventaja para su almacenaje y como características complementarias mencionaríamos su calidad de grabación y reproducción y accesibilidad rápida a un punto concreto. Junto a los compactos encontramos otro soporte de características parecidas que representa el DVD. Se trata también de un disco compacto aunque su composición por llamarlo de alguna manera es diferente. Tiene una capacidad de almacenamiento de 267 horas más o menos por lo que lo convierte en un instrumento más que adecuado para archivar audio en el caso radiofónico ya que también permite la grabación de datos y vídeo. Es mucho tiempo pero no todo el que permite este disco que con un sistema de compresión, caso del MP3, podría ver aumentada su capacidad hasta en un 10%, eso sí en detrimento de la calidad del audio.

Según todos los expertos el DVD es sin duda el sustituto del Disco Compacto por la gama de posibilidades que ofrece. Su desventaja la encontramos en su alto coste. Un hecho negativo que en el caso de nuevas tecnologías suele ir perdiendo fuego con el paso del tiempo. Este instrumento parece ser el adecuado para guardar programaciones enteras (24 horas) y sus reducidas dimensiones facilitan su almacenamiento.

Por último y antes de hacer un pequeño análisis a modo de conclusión de la relación rutinas de trabajo y nuevas tecnologías comentaremos las ventajas que tiene la utilización de sistemas de grabación, edición y difusión de sistemas en disco duro o por ordenador. Los modelos existentes son tan variados como prácticos. La lista es muy amplia pero destacaremos los DALET-Didigram, VIVA, MAR SYSTEM, DINESYS, ANTEX Mpeg-32K, DAMS, MTS o GDS. El funcionamiento de todos ellos el parecido y son sin duda sistemas a los que se les suele sacar mucho partido por lo general.

En ellos se graban sintonías, ráfagas, efectos de sonido, cuñas publicitarias, canciones, entrevistas vía telefónica, crónicas, en fin, todo tipo de material de audio. Su manejo suele ser por lo general bastante sencillo aunque a primera vista parezca lo contrario. No cabe duda que es un salto importante el cambiar de la bobina como instrumento de grabación al almacenamiento en disco duro aunque los profesionales de los medios radiofónicos en muchos casos suelen ser reacios a cambiar al ordenador. La precisión en la edición de los contenidos suele ser mucho más alta por ejemplo que en un mini-disc por lo que el resultado del trabajo es más depurado. Por lo general para la edición, los sistemas mencionados suelen mostrar en pantalla el espectro de voz por lo que cortar en un punto exacto se vuelve una tarea precisa y sencilla.

El profesional puede acceder en todo momento al material de audio necesario siempre y cuando todavía permanezca grabado y tiene como límite la capacidad del disco duro del ordenador. Otra ventaja muy utilizada en las cadenas musicales es el listado de canciones. Imagínense el no tener que andar cambiando los compactos y que el material a utilizar (música, publicidad, cortes de voz...) fuera saltando de uno a otro tras elaborar concienzudamente un tren de audio con cálculos precisos de tiempo.

Imagínense acomodar o utilizar el audio grabado en función de las necesidades del directo. Podríamos quitar automáticamente y en un segundo las cuñas necesarias para que la programación quedara bien calzada dentro del tiempo o reducir el contenido de una entrevista por la misma razón.

Pero podríamos ir más allá, al ejercicio del 9 si tuviéramos un sistema de los arriba mencionados conectado en dos ordenadores, uno en la cabina del control de directo y otro en la misma redacción. De esta manera podríamos grabar un corte de voz de ultimísima hora en disco duro y recuperarlo en control en una décima de segundo.

Todos estos son a *grosso modo* una ristra de avances que hacen o harán el trabajo más cómodo a los profesionales del medio radiofónico su tarea de llenar de contenidos las programaciones del medio. Adelantos que suponen una mayor agilidad, accesibilidad y calidad en el tratamiento y elaboración de los contenidos.

5. Rutinas de trabajo

No obstante y como todo lo positivo, las nuevas tecnologías también encierran su lado negativo. Como indica Arturo Merayo Pérez en el número 6 de la revista Zer editada por la Universidad del País Vasco y titulada *Tecnología e información en la radio española de fin de siglo*, "la introducción de nuevas tecnologías modifica las condiciones laborales, al menos en tres aspectos a los que no pocas veces se oponen los empleados: por un lado reduce o congela plantillas y aumenta la precariedad en el empleo. Por otro exige reciclaje y reconversiones profesionales y por último demanda un tipo de profesional capaz de desempeñar funciones muy diferentes".

Comencemos por este último punto. Profesionales capaces de desempeñar funciones muy diferentes podrían ser aquellos manitas que podrían ejecutar la labor de técnico de audio de tal manera que una misma persona realizase el trabajo de dos profesionales a la vez. Esta no es una idea descabellada y comienza a verse en emisoras pequeñas y con cortos presupuestos.

El reciclaje y reconversión es otro punto al que los profesionales suelen mirar con recelo. Los hábitos o rutinas de trabajo están cambiando por la implantación de las nuevas tecnologías en las radios y los trabajadores del medio encuentran en muchos casos dificultoso el cambiar de una manera de trabajar a otra máxime si han estado elaborando sus contenidos de la misma manera durante por ejemplo 10 o 15 años. Ellos suelen ser los primeros en reconocer las virtudes de las *máquinas* pero los últimos en aprender de ellas.

Por último mencionaremos la precariedad que se produce en el medio y el hecho de que se congelen las plantillas. Tal vez sea este punto el más achacable a las nuevas tecnologías. No cabe duda que entre tener un DJ nocturno o tener un multicompac capaz de emitir música durante toda la noche los empresarios se quedan con el segundo porque salen perdiendo. Llegamos a este resultado desde un argumento tan sencillo como decir que la audiencia nocturna es muy escasa. Ante tal hecho el mencionado capitalista prefiere ahorrarse el dinero de ese DJ en otro que le trabaje por la tarde que asegurará una posibilidad mayor de fuentes económicas que es de lo que vive una radio.

Son días inciertos para el medio radiofónico. Años en los que el profesional del medio tiene que desenvolverse a las mil maravillas entre aparatos de todas las clases y formatos. En esa relación máquina-persona está la clave del éxito profesional de un aprendiz de estrella. Algunos han tomado el tren de la transición digital muy tarde, otros no lo han tomado y los que vienen por detrás casi lo llevan escrito en los genes.

Este ha sido un pequeño análisis sobre los medios tecnológicos existentes en el trabajo diario de los profesionales de la radio. Un pequeño ejemplo puesto que no hemos dado cuenta de todos los instrumentos existentes pero sí de una cantidad importante de ellos. Su manejo y uso lo dejamos en manos de los interesados con el consejo de que merecen la pena de ser usados e instalados por el bien de la radio. De igual modo esperamos que este artículo haya sido del interés del lector que tiene una primera piedra en la montaña de los nuevos instrumentos digitales.

Bibliografía

- CEBRIÁN HERREROS, M. (1995): "Información radiofónica. Mediación técnica, tratamiento y programación". Editorial Síntesis. Madrid.
- DÍAZ MANCISIDOR, A. (1990): "Radio y televisión. Introducción a las nuevas tecnologías". Paraninfo S.A. Madrid.
- DÍAZ NOSTY, B (1998): "Informe anual de la comunicación 1997/1998. Estado y tendencias de los medios en España", publicación grupo Zeta.
- GUTIÉRREZ PAZ, A (2000): "Irratia erronka digitalaren aurrean". En UZTARO, num. 32, Bilbao.
- LÓPEZ VIDALES, N. ET PEÑAFIEL SAIZ, C. (2000): "La tecnología en radio. Principios básicos, desarrollo y revolución digital". Servicio Editorial Universidad del País Vasco. Zarautz.
- MARTÍNEZ COSTA, M. P (1997): "La radio en la era digital", El País-Aguilar, Madrid.
- MERAYO PÉREZ, A (1996): "Tecnología e información en la radio española de fin de siglo", en revista Zer, num.1. Bilbao.

FORMA DE CITAR ESTE TRABAJO EN BIBLIOGRAFÍAS:

Murelaga Ibarra, Jon (2004): Instrumentos y rutinas de trabajo del periodista radiofónico. Revista Latina de Comunicación

